

LA NUEVA SUBJETIVIDAD SOCIAL CAMPESINA EN EL ECUADOR DE INICIOS DEL SIGLO XXI. EL CASO DEL PROYECTO HIDROELÉCTRICO ANGAMARCA-SINDE

Rafael Romero

Pontificia Universidad Católica de Ecuador

Resumen.- La reconstrucción histórico-social de la conformación de la segunda fuerza política del cantón Pangua (Cotopaxi-Ecuador), el movimiento político MOVIDA, sirve como pretexto para advertir la presencia, en la primera década del siglo XXI, de una nueva subjetividad social campesina, de un nuevo campesinado, reflexivo y creativo, que puebla las zonas rurales del Ecuador, y seguro, de otros lugares de Latinoamérica. Se advierte entonces que en toda oposición al autoritarismo empresarial está un sujeto que ya no está dispuesto a que las grandes construcciones del centro se levanten sobre su miseria y dominación.

1. Presentación

Durante la década de los setenta del siglo pasado, el Instituto Nacional Ecuatoriano de Electrificación (INECEL) desarrolló e impulsó parte de un gran Plan Nacional de Electrificación que contemplaba el aprovechamiento de un sinnúmero de cuencas y microcuencas a los largo de todo el Ecuador. Entre los ochenta y noventa, momento privilegiado de aplicación de las reformas estructurales y de la modernización de la administración pública vía privatización, el INECEL fue desmantelado lentamente, hasta su desaparición en 1992. Y con él, un significativo patrimonio de conocimiento y proyección del país.

Para la primera década del siglo XXI, el potencial hidroeléctrico del país es nuevamente objeto de interés, pero los jugadores y las reglas de juego han cambiado. La sanción jurídico-formal del derecho a un ambiente saludable y a la participación ciudadana ha generado todo un régimen jurídico-institucional socio-ambiental impensable en la década de los 70, cuando se diseñaron e instalaron parte los principales complejos de generación hidroeléctrica del país, entre los que está el proyecto hidroeléctrico Paute Integral, del cual tan solo se ha desarrollado Paute-Molino.

El gobierno actual, autodenominado como el de la Revolución Ciudadana, busca completar la proyección inicial de Paute Integral con los proyectos Mazar, Sopladora

y Cardenillo. De igual forma, impulsa el gran proyecto Coca-Codo-Sinclair. Por otra parte, el proyecto Toachi-Pilatón es impulsado por el Gobierno Provincial de Pichincha, mientras que el Gobierno Provincial del Carchi es inversionista del proyecto Mira. Para la gestión de este tipo de proyectos se forman empresas, mixtas o privadas, cuyo objetivo principal es el desarrollo de los proyectos hidroeléctricos.

Un caso de este volver a retomar lo que se quedó pendiente con la desintegración del INECEL, es el del proyecto Angamarca-Sinde. En 1982¹, el INECEL contrató una serie de estudios a nivel de factibilidad avanzada de varios proyectos de mediana capacidad entre los que se encontraba el denominado Angamarca-Sinde. Los estudios de éste concluyeron en 1984. En marzo de 1996, se actualizan los estudios de 1984, bajo la promoción de la empresa EMELGUR S.A., que contaba con los permisos provisionales para la construcción y operación del proyecto. Pero éste no avanza, y el Consejo Nacional de Electricidad (CONELEC), institución reguladora y débil huella de lo que fue INECEL, retira el permiso de construcción y operación, y pone el proyecto Angamarca-Sinde a disposición de los inversionistas. El 13 de agosto de 1999², Hidroeléctrica Nacional S.A., HIDRONACIÓN S.A., suscribe el Contrato de Concesión para la Generación y Transmisión de energía eléctrica sobre el proyecto con el CONELEC. De esta forma, HIDRONACIÓN S.A. se convierte en concesionaria del proyecto Angamarca-Sinde. El proyecto, en calidad de objeto, cuenta con un nuevo sujeto que lo promueve, lo impulsa, lo gestiona, diferente al anterior sujeto, INECEL. Se trata de una empresa, aunque su único accionista sea una institución del Estado: la Comisión de Estudios de la Cuenca del Río Guayas, CEDEGÉ.

Pero no solo el sujeto es nuevo, las reglas de juego también lo son. El motivo socio-ambiental es central en las regulaciones sobre las actividades eléctricas. Este nuevo sujeto se ve obligado por la ley a seguir nuevas reglas de juego en la gestión y desarrollo de un viejo proyecto: aprovechar “los recursos hídricos provenientes de las subcuencas de los ríos Angamarca y Sinde, pertenecientes a la vertiente occidental de la Cordillera de Los Andes y al sistema hidrográfico Zapotal-Catarama-Babahoyo”, en un punto en “la parte central de la sierra ecuatoriana dentro de la Provincia de Cotopaxi, Cantón Pangua, a seis kilómetros de su cabecera cantonal”³.

En la constitución de 1997, los derechos sociales y ambientales no solo quedan enunciados, sino que se determinan mecanismos para su aplicación⁴. Entre ellos

¹ www.cedege.gov.ec; Proyecto hidroeléctrico Angamarca-Sinde, Documento Pdf.

² *Proyecto Hidroeléctrico Angamarca-Sinde, Estudio de Impacto Ambiental Definitivo (EIAD)*, HIDRONACIÓN-CAMINOSCA, Abril, 2006, Versión digital, pdf.

³ Opus., Cit.

⁴ “Una de las características más notables de la nueva Constitución aprobada en junio del este año, que entrará en vigencia a partir del 10 de agosto de 1998, es la importancia que brinda al tema de medio ambiente, el cual, además de tener un título específico bajo la nueva entidad de derechos colectivos, atraviesa todo el texto constitucional”, en Natalia Arias Rendón, El medio ambiente en la

están la elaboración de los estudios de impacto ambiental y la socialización de los resultados a la comunidades afectadas. La gestión y promoción del Proyecto Angamarca-Sinde por parte de la empresa concesionaria HIDRONACIÓN S.A. debe ajustarse a estas disposiciones. Para ello contrata a la empresa consultora CAMINOSCA, S.A., quién desarrolla el Estudio de Impacto Ambiental Definitivo (EIAD) del proyecto Angamarca-Sinde en el 2006⁵.

La realización del EIAD se desarrolló sin mayores inconvenientes en el campo. Pero cuando se quiso socializar los resultados, *el proyecto se cae*. La oposición de la población del Área de Influencia Directa del proyecto es radical y extrema. La promoción del proyecto-objeto Angamarca-Sinde por parte de un sujeto, HIDRONACIÓN-CAMINOSCA, tiene una respuesta directa de otro sujeto: los habitantes de los poblados de Moraspungo y Las Juntas y que conforman a la parroquia de Moraspungo del cantón Pangua. El motivo de pugna-controversia es un objeto que moviliza⁶: el proyecto es aprovechar el agua de los ríos Angamarca-Sinde; hablar del proyecto, es habla de un objeto valioso, un recurso cada vez más escaso: el agua. La oposición al proyecto es tal que genera una movilización colectiva que deviene en un paro general de actividades en septiembre del 2007 y la expulsión de los campamentos de la empresa PRODUASTRO, concesionaria del proyecto Angamarca, aguas arriba del proyecto Angamaca-Sinde.

Este es el punto de partida de la investigación que este informe presenta. El interés de investigación fue el saber por qué, en apenas un año, los poblados Moraspungo y Las Juntas pasaron de una posición que podemos calificar como de relativo apoyo, en el 2006, cuando se realiza el EIAD, hacia una posición de rechazo radical, en septiembre del 2007, cuando se expulsa de la zona a las hidroeléctricas. Para la generación de información se aplicaron técnicas cualitativas⁷: observación participante y entrevistas a profundidad. Los escenarios observados fueron los poblados de Moraspungo, Las Juntas y El Corazón.

La primera observación de campo fue entre el 11 y 13 de abril del 2008. La pregunta-guía para generar información relevante fue la posibilidad de volver a socializar los resultados del Proyecto Angamarca-Sinde. Se observaban las

nueva constitución, en Galo Chiriboga Zambrano y Rafael Quintero López, (editores) *Alcances y Limitaciones de la Reforma Política en el Ecuador*, AJJ-UCE-ILDIS-Friedrich Ebert, Quito, 1998, p.285.

⁵ *Proyecto Hidroeléctrico Angamarca-Sinde, Estudio de Impacto Ambiental Definitivo (EIAD)*, HIDRONACIÓN-CAMINOSCA, Abril, 2006, Versión digital, pdf

⁶ Bruno Latour, *Reensmblar lo social, Una teoría introducción a la teoría del actor-red*, Manantial, Buenos Aires, 2008, Capítulo: Tercera fuente de incertidumbre: los objetos también tienen capacidad de agencia, pp. 95 y ss.

⁷ S.J. Taylor, y R. Bogdan, *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, Paidós, Barcelona, 1987.

reacciones-respuesta⁸ a esta propuesta y se las registraba en el cuaderno de campo. El principal fenómeno social observado fue al conformación de un movimiento social en sentido estricto: el Frente de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde.

La segunda observación de campo fue entre el 15 y 16 de marzo del 2009. Son momentos de campaña política para autoridades político-administrativas locales a ser electas el 26 de abril. Lo que se observa es que el movimiento social pasa a ser movimiento político bajo el nombre de MOVIDA, lista 69. Luego se hacen dos visitas más: del 25 al 28 de junio, y el 24 de septiembre, una vez posesionadas las nuevas autoridades. La pregunta-guía para la investigación es la misma que se utilizó en la primera observación en abril del 2008.

Las observaciones realizadas en el 2009, fueron registradas en el cuaderno de campo, en fotografías y se realizaron varias grabaciones de audio, todo de manera pública y con conocimiento de los informantes, cosa imposible de hacer en el 2008, cuando la intensidad del conflicto por el agua generó un clima de sospecha a todo foráneo. En ese momento, al realizar la investigación de campo, los informantes solicitaron, y de alguna manera prohibieron al investigador, pedir, indagar y mencionar nombres de dirigentes e informantes. En tal sentido, no está por demás aclarar que el carácter científico de esta investigación omite todo nombre particular. En la búsqueda de una explicación para este cambio de la posición socio-cultural frente al proyecto hidroeléctrico Angamarca-Sinde se encontró la emergencia de un movimiento social local que luego deviene en político. La propuesta interpretativa es que el proyecto Angamarca-Sinde activó una subjetividad socio-cultural local que estaba latente: la de una nueva forma de ser campesino, de una nueva capa socio-cultural campesina que puebla cada vez más el espacio geográfico del campo en sentido clásico-tradicional.

2. Emergencia de la Junta de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde. 2006-2007

2.1 La emergencia del movimiento social

A inicios del 2006 se realizó el Estudio de Impacto Ambiental Definitivo (EIAD) del Proyecto Hidroeléctrico Angamarca-Sinde. Una vez concluidos los estudios, y según el marco jurídico vigente, los resultados deberían ser socializados todos los actores sociales e institucionales que se relacionan con el proyecto y bajo los parámetros contemplados en la ley ambiental en el tema de participación ciudadana.

⁸ Por una parte está el hecho de que la investigación social procede por perturbación a sistemas auto-reflexivos, y por otra, el que la conformación de un sentido y conocimiento social puede ser abordada e interpretada desde la lógica de la pregunta-respuesta, propia del interaccionismo simbólico. Para lo primero ver Jesús Ibáñez, Cómo se realiza una investigación mediante grupos de discusión, Manuel García Ferrando, Jesús Ibáñez y Francisco Alvira, (comp.) *El análisis de la realidad social, Métodos y técnicas de investigación*, 3ra edición, Alianza Editorial, Madrid, 2000.; para lo segundo, Georg H. Mead, *Espíritu, persona y sociedad, Desde el punto de vista del conductismo social*, Paidós, Barcelona, 1973.

Esto es nuevo con respecto a la regulación social y ambiental de las actividades explotación y aprovechamiento de los recursos naturales: el motivo socio-ambiental es nuevo si lo comparamos con la década de los setenta del siglo pasado, cuando se instaló los grandes complejos de generación hidroeléctrica del país. Antes, lo que importaba era hacer el proyecto, no los impactos colaterales que traería; tampoco importaba la opinión de las comunidades; no podían oponerse al desarrollo.

Para dar paso a la socialización de los resultados del EIAD, en mayo del 2009, HIDRONACIÓN envía las invitaciones y comunicaciones para una asamblea de presentación pública para el tres de agosto. Esta asamblea fue boicoteada por una movilización social y con la participación directa del Consejo Provincial de Cotopaxi. Se suspende la audiencia pública, la presencia de la empresa y los consultores es cuestionada. Al no realizarse el acto de presentación y socialización, el proyecto queda suspendido, desde la lógica de gestión empresarial y jurídico-institucional.

Pero las cosas no se quedan ahí. El doce de septiembre unas cuatrocientas personas cierran las puertas del Municipio y solicitan que éste rinda cuenta de la presencia de las empresas hidroeléctricas en la zona. Para el veinte de agosto el paro se radicaliza, se bloquea el acceso a la zona, incluso la feria en Moraspungo no se dio, situación excepcional y rememorada por los informantes. Las acciones son lideradas desde la Junta Parroquial, pero no existe una cabeza visible, sino un grupo de coordinadores. En un momento de radicalización, se destruye la casa de máquinas de otro proyecto hidroeléctrico, el Calope, y que ya estaba en funcionamiento.

En el mes de septiembre del 2007 emerge el movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca-Sinde, en Moraspungo-Las Juntas: sujetos movilizados por un objeto y frente a otro sujeto: el agua y su aprovechamiento para la generación hidroeléctrica por parte de las empresas. En los meses inmediatos, se dan algunos intentos de socialización de otro de los proyectos, el Angamarca. Esto concluye con la expulsión del personal de Produastro y el cierre de los campamentos. Las posibilidades de diálogo empresas-comunidades estaba cerrada.

Para abril del 2008, cuando se realiza la primera visita a Moraspungo, Las Juntas y Corazón, se observó que la situación es de rechazo frontal a la promoción de cualquier proyecto hidroeléctrico, no sólo al Angamarca-Sinde. Los pobladores de Moraspungo y de Las Juntas, y por extensión los de los recintos que conforman el Área de Influencia Directa contemplados en el EIAD del Proyecto, se oponen de forma radical a la realización del proyecto. En el discurso y en la acción.

En el discurso, la oposición se radicaliza hasta el punto de cerrar la opción al diálogo, al no querer enterarse más del proyecto, no quieren tener más información sobre él. Pues ya se tiene la información necesaria sobre el proyecto, proporcionada en el marco del primer intento de socialización-presentación del proyecto. Dicen saber lo que tienen que saber sobre el proyecto.

En la acción, la oposición se traduce en una actitud de rechazo y boicot a cualquier intento de promoción del proyecto –de cualquier proyecto como luego se explicará– y a la expulsión de los agentes vinculados a las actividades hidroeléctricas. Las actividades hidroeléctricas y sus agentes son tipificados como foráneos, extranjeros, y hasta peligrosos, que no son bienvenidos, que no se los reconoce como “del lugar”, y que incluso pueden llegar a ser expulsados y sancionados.

El movimiento del *movimiento social* de la Junta de Defensa tiene lugar en el ámbito político-local. En las movilizaciones de septiembre del 2009, se exigió a las autoridades locales, en este caso del Alcalde y del Consejo Municipal de Pangua, que responda a la voluntad del pueblo y redefina su posición. No sólo que se rechaza la presencia de actividades y empresas de generación hidroeléctricas, sino que se vigila a las autoridades locales la representación de esta voluntad colectiva. Y esto de forma colectiva, en la plaza y con una movilización masiva.

En ese momento, el movimiento emerge y se moviliza en como acontecimiento puro, como acto constituyente⁹: sin liderazgos políticos-caudillistas visibles, personajes protagonistas, o dirigentes, es la voluntad general, de todos, la que se expresa en la movilización, con la ayuda de un grupo de coordinadores. Por ello no hay cabezas visibles y la relación con las autoridades político-representativas es de representación directa: tiene que hacer lo que el pueblo dice.

Según uno de los informantes y que fue parte del grupo de coordinación del movimiento en ese momento, durante todo el proceso de rechazo se tuvo la oportunidad de impugnar la legitimidad y legalidad de las autoridades –Junta Parroquial y Municipio–, pero lo que se exigía es que las autoridades respondan a la voluntad del pueblo, no que salgan o que se las cambie. Las marchas no son actos de destitución de las autoridades, sino de control de sus acciones, en una suerte de acción democrática directa.

El movimiento social Junta de Defensa es el movimiento de un sujeto dentro de un campo de relaciones que se activa y configura a partir de la promoción del proyecto Angamarca-Sinde. El motivo es el agua: objeto de disputa de los sujetos. El movimiento social emerge como respuesta-reacción a la jugada de otro sujeto. Y su respuesta adopta el sentido y la dirección de la oposición.

2.2. El sujeto opositor y su posición en el espacio social

El movimiento de oposición es acción de sujeto concreto, de los campesinos, que viven y trabajan de y sobre la tierra, vinculados a los poblados rurales consolidados de Moraspungo y Las Juntas, y de sus recintos asociados. Los participantes directos en el movimiento se auto-definen como “el pueblo”. La posición-acción del sujeto-actor, el pueblo, tiene un correlato en el lugar que el que esté al interior de un campo de relaciones.

⁹ Antonio Negri, *El poder constituyente, Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Libertarias/Prodhufi, Madrid, 1994.

Este campo no pre-existe, sino que se activa-actualiza-conforma con la perturbación trae consigo la propuesta de desarrollar el proyecto Angamarca-Sinde. En el siguiente cuadro se presenta la composición del campo de relaciones que se conforma bajo el pretexto del proyecto Angamarca-Sinde, los sujetos-actores que lo conforman y los intereses básicos a los que responden:

Campos de relaciones	Sujetos-Actores	Intereses
Empresarial: promotor y consultora	HIDRONACION.	Desarrollo del proyecto Angamarca-Sinde
	CAMINOSCA.	Soporte técnico al proyecto Angamarca-Sinde y su promotor
Político-institucional: nacional y local	CONELEC, Ministerio del Ambiente, Subsecretaría del Agua.	Regulación político-institucional de las actividades hidroeléctricas
	Consejo Provincial de Cotopaxi, Municipio de Pangua, Junta Parroquial de Moraspungo.	Control del desarrollo territorial Icoal
Social: población y organizaciones de la sociedad	Campesinos, movilizados bajo la figura de Junta de Defensa del río Angamarca y Sinde	Campesinos que dependen del agua para su reproducción económica-social
	Movimiento social sobre la defensa del agua, conformado por ONG y comunidades.	Grupos y organizaciones que apoyan la resistencia y oposición a los proyectos hidroeléctricos.

El principal medio de vida y producción de los campesinos es la tierra y el agua: se cultiva caña en las partes altas, y caca, café y cítricos en las partes bajas. Si se afecta a estos medios de producción, la reacción de resistencia y duda se justifica. Esto no es suficiente para explicar la oposición radical, el rechazo total. Pero muestra que existe razones objetivas: los campesinos dicen que no necesitan trabajo –oferta de beneficios sociales que trae consigo las hidroeléctricas–, y resaltan el hecho de que lo que necesitan es que se conserven los recursos naturales.

La posición de rechazo tiene un fundamento de corte estructural-objetivo: los sujetos-actores tienen una vinculación económico-productiva fuerte con los recursos tierra y agua. Pero no sólo económica-racional, sino también emotiva: sus vínculos afectivos con la tierra y el agua se expresan en el sentimiento de arraigo y de valoración de la paz y seguridad socio-cultural: somos de aquí y aquí se vive en paz. Además, este rechazo se sustenta y radicaliza gracias a su propia experiencia social que, aunque reciente, y por ello mismo, cataliza y fundamenta reacciones colectivas fuertes y radicales.

En la zona, tres son los proyectos hidroeléctricos; desde las partes altas hacia las bajas están los proyectos de Angamarca, Angamarca-Sinde y Calope. El último en llegar es el Angamarca-Sinde. El primero en desarrollarse es el de Calope. Su promotor es la empresa Enermax. Ubicado en los límites entre el cantón Pangua y la Maná, capta las aguas del río Calope. Se encuentra ya en operación. Es la experiencia más negativa y frustrante, y que orienta la interpretación socio-cultural sobre las actividades hidroeléctricas y el comportamiento de sus promotores, de las empresas. Las expectativas de apoyo social ofrecidas no fueron satisfechas una vez que el proyecto entró en funcionamiento. Y según los pobladores, los impactos fueron mayores a los anunciados: el caudal del río Calope se redujo más allá de lo esperado, hasta quedarse sin agua, al punto de poder recorrer su cauce vacío con una camioneta.

Esta primera experiencia originaria¹⁰ marcará la comprensión y definición del otro, del nuevo sujeto, el proponente del proyecto, de cualquier proyecto: las empresas mienten, no cumplen con lo ofrecido y los impactos sobre el agua son evidentes, visibles. Se pierde el agua, el recurso básico para la reproducción económica. También se destruyen referentes socio-emotivos: el río Calope era considerado como representativo de la riqueza del cantón Pangua y es punto de referencia de vivencias de los pobladores locales, quienes crecieron con el río, jugando y bañándose en él. Hoy este espacio se ha deteriorado con la hidroeléctrica.

El proyecto hidroeléctrico Calope es negativo, como todos los proyectos; las empresas no son honestas y los impactos sobre los recursos naturales afectan las oportunidades de vida de la población, de los campesinos. Cuando se realizó el EIAD del proyecto Angamarca-Sinde, a inicios del 2006, los sujetos locales no contaban con esta experiencia, que es reciente y novedosa. Y ha sido esta experiencia concreta, directa, inmediata, la que condiciona y explica la postura de oposición radical, de interpretación negativa sobre las actividades hidroeléctricas.

2.3. La ideología como catalizador de la oposición radical

La oposición y rechazo tiene fundamentos estructurales-objetivos, comprensibles: afectación a los medios de producción, a los recursos naturales; una experiencia inmediata y directa muy negativa. Pero esto no explica en su totalidad la actitud extrema de rechazo. La oposición se refuerza y radicaliza con la ideología, en su versión de adoctrinamiento¹¹. La participación de Acción Ecológica, movimiento activista, es significativa en tal sentido. Pero su presencia fue, según los informantes, solicitada por ellos en términos de ayuda para comprender los reales

¹⁰ Thomas Luckmann, *Teoría de la acción social*, Paidós, Barcelona, 1996, en particular la forma de proceder del análisis fenomenológico por reconstitución del sentido de la acción social, pp. 22 y ss; Paul Ricoeur, *Del Texto a la Acción*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2006, sobre todo el ensayo La imaginación en el discurso y en la acción, pp. 197 y ss.

¹¹ Paul Ricoeur, *Del Texto a la Acción*, Fondo de Cultura Económica, Argentina, 2006, sobre todo el ensayo La ideología y la utopía: dos expresiones del imaginario social pp. 349 y ss

alcances de lo que se les venía con las hidroeléctricas. Acción Ecológica no llega, es invitada.

Esto es signo de que el ser social de los campesinos locales ha cambiado con respecto a las décadas anteriores: es un sujeto reflexivo¹², crítico, que pregunta y se informa, que no se contenta con lo que le dicen los “ingenieros”, que no se convence fácilmente. La conformación de una capa de profesionales, de jóvenes que han accedido a educación superior, de entre los campesinos, tiene mucho que ver con esta actitud social. Pero ser reflexivos, o tender a serlo, no les salva del adoctrinamiento ideológico.

Frente a la propuesta hidroeléctrica, los campesinos buscan una versión diferente, desde otro punto de vista, y acuden a uno de los grupos activistas más radicales del momento: Acción Ecológica. Y lo que les dice se refuerza con los hechos, con la evidencia empírica: el río Calope redujo su caudal, la empresa no cumplió con sus ofrecimientos. De esta forma se refuerzan e interiorizan los marcos de interpretación sobre la realidad proporcionados por el agente adoctrinador, en este caso, sobre los proyectos hidroeléctricos y sus promotores.

En su sentido de dominación, la ideología genera interpretaciones distorsionadas. En este caso desproporcionadas: con las hidroeléctricas se embotella el agua y se la vende a los EEUU; la concesión de agua es sobre todas las fuentes hídricas de la cuenca de tal forma que ya no podrán ser aprovechadas por las comunidades y los pobladores; las tuberías de conducción de los proyectos captan el agua de las vertientes por donde atraviesa, son, entre otras, representaciones e interpretaciones distorsionadas a las que responden los pobladores locales y que refuerzan la posición y actitud de rechazo radical.

En este caso, la ideología funciona como dispositivo para pasar de la natural crítica y escepticismo frente a las actividades hidroeléctricas a la oposición y rechazo radical. Si los pobladores dudaban de las virtudes de los proyectos hidroeléctricos, la duda aún permite un espacio de diálogo, pero con la ideología la duda se convierte en certeza. Y se borran las diferencias: todos los proyectos hidroeléctricos son comprendidos bajo el mismo paraguas. Las ideologías construyen discursos-interpretaciones totales donde lo particular se subsume a la interpretación total. Ya no es la oposición a un proyecto concreto, en nuestro caso de interés, el Angamarca-Sinde, sino a cualquier proyecto hidroeléctrico.

Estas interpretaciones se respaldan con casos nacionales como el de Daule-Peripa y con casos internacionales. Pero se confirma con la experiencia concreta de Calope y la empresa Enermax. La ideología no es una mentira, sino una falsa interpretación, una distorsión de la realidad que tienen elementos objetivo de esa realidad. En este caso, la interpretación distorsionada pone de relieve los elementos

¹² Scott Lash y John Urry, *Economías de signos y espacio, Sobre el capitalismo de la posorganización*, Amorrortu editores, Buenos Aires, 1998, ver la caracterización de lo que significa una modernidad reflexiva en capítulo 3, Sujetos reflexivos, pp. 53 y ss.

negativos. Esta selección es hecha desde una posición política: la lucha contra la privatización, la defensa del ambiente, la recuperación de la soberanía.

Los elementos del discurso adoctrinador se los puede observar en una cartilla promociona recogida en el campo y elaborada por Acción Ecológica titulada: *¿ENERGÍA? Depende para quién y para qué*. También se los pudo observar en el campo, en el discurso de los actores y en sus comportamientos. Desde esta perspectiva, se define a los proyecto hidroeléctricos como iniciativas de privatización de los recursos naturales, en este caso del agua, por parte de agentes económicos privados y poderosos. La empresa promotora y la consultora son comprendidas de forma similar, bajo un mismo saco: empresas privadas que trabajan para intereses privados, los de las hidroeléctricas. Los grandes perjudicados son los campesinos, a quienes se les despoja de sus bienes y recursos naturales.

Un correlato, la versión de lo mismo desde otro punto de vista, o en este caso la forma de ver al otro, al adversario, es decir, la versión de Acción Ecológica o la Junta de Defensa por parte de las empresas y las consultoras: no conocen la verdad, se oponen al desarrollo, carecen de capacidad técnica para evaluar y cuentan con una posición en extremo ideologizada.

Las condiciones estructurales, objetivas, en las que se encuentran los sujetos-actores de Moraspungo y Las Juntas, son un primer factor que explica la posición de rechazo. Pero no son suficientes para explicar la radicalidad a la que llegó. El adoctrinamiento ideológico funcionó como catalizador para desatar esta reacción, y a la vez, consecuencia inesperada, gatillar la emergencia de un nuevo movimiento social: la Junta de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde. Con ser un estímulo perturbador relevante, el trabajo de Acción Ecológica no es el único dispositivo para la emergencia del movimiento social.

2.4. Las acción empresarial

Otro factor, quizá de tanta significatividad como la ideologización, tiene que ver con las acciones de las empresas promotoras. Los comportamientos empresariales también son catalizadores de cambio social, responsables de la emergencia del movimiento social de defensa, y por tanto, de oposición frente a las empresas, en este caso. Lo que se pudo observar es que la difusión de los estudios, del EIAD del Proyecto Angamarca-Sinde siempre fue muy débil.

A decir de algunos pobladores “en general no socializaron bien”. Otra forma de presentarlo es reconocer que en verdad solo escucharon a los ecologistas, pero no a las empresas. Lo que se recuerda, y que en todo caso circuló, fue material de marketing del proyecto, como trípticos y algunos CD con el Estudio de Impacto Ambiental Definitivo. Incluso se comentó, por parte de uno de los dirigentes del movimiento político, que nunca se tuvo acceso a la información técnica del proyecto. Esto siempre creó un sentido de sospecha y desconfianza.

Las estrategias de socialización aplicadas seguía una ruta directa, y que implicó el acercamiento y convencimiento a personajes locales puntuales, con el fin de conformar un piso de base de apoyo al proyecto; las técnicas empleadas consistían en la formación de grupos de apoyo, de base, en el trabajo persona-persona. Pero esta estrategia de formación de bases de apoyo produjo efectos contrarios a lo esperado.

Todo lo contrario, generaron la imagen de prácticas de manipulación, cosa que reforzó los argumentos de los ecologistas en su momento. En gran medida, el rechazo radical fue efecto de la falta de información socialmente distribuida y generada, lo que implica mucho más que cumplir con la formalidad de los procedimientos institucionales de participación social exigidos por la ley.

En este sentido, se puede decir que el rechazo radical fue una reacción social a la falta de comunicación por parte de las empresas promotoras. Una posible explicación del fracaso de la estrategia de formación de bases de apoyo es el no haber considerado las características socio-culturales del contexto marcadas por fuertes redes sociales de organización y control social. Faltó la construcción de una plataforma pública, de una comunicación social a más largo plazo, de mecanismos de comunicación colectiva, pública y participativa.

No se pudo generar una base de apoyo consistente y con capacidad para hacer peso al movimiento social local de rechazo. La estrategia de intervención directa no surtió efecto en un espacio social caracterizado por una lógica de organización creciente: mientras más apoyos personales se buscaba, más crecía el movimiento, pues esta forma de intervención fue comprendida como intentos de comprar a los dirigentes, lo que reforzó la posición de rechazo radical del movimiento social de Defensa de los ríos Angamarca-Sinde.

2.5. Cambio en el sistema social local

La radicalización de las posiciones de oposición y rechazo por parte de los poblados de Moraspungo y Las Juntas frente a las iniciativas de desarrollo de los proyectos hidroeléctricos fue posible gracias a ciertas condiciones propias de la estructura social del cantón Pangua y que se activan a propósito del tema hidroeléctrico. El movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca-Sinde que emerge en septiembre del 2007 está contenido en potencia en la configuración social local. La emergencia de lo nuevo, acontecimiento histórico-social radical, instauración imaginaria de lo imaginario, de una subjetividad social o intersubjetividad, de un marco de referencia común, un horizonte de expectativas compartidas, sólo es posible porque el cambio del objeto está contenido por el objeto que cambia de forma potencial¹³.

¹³ Estas interpretaciones responde a la unificación de dos tradiciones de trabajo sobre lo social; por un lado la línea fenomenológica-hermeneútica (Weber, Schutz, Luckmann, Castoriadis), y por otro, la analítica-sistémica (Mead, Luhmann, Bertalanfy). El estilo de análisis sistémico es clave a la hora de describir las relaciones y transformaciones de los objetos-sujetos-sistemas que pueblan este informe.

La metáfora de la tierra fértil es ilustrativa al respecto: el suelo estaba maduro, no todas las intervenciones sociales producen el mismo efecto; la emergencia de lo nuevo depende no sólo de la semilla, sino del suelo, del lugar donde se planta: del sujeto-objeto perturbador y del objeto-sujeto perturbado. Para que el objeto-sujeto cambie, debe estar listo para el cambio, y para que esto suceda, tuvo que pasar tiempo: las tendencias evolutivas de los sistemas necesitan tiempo para manifestarse: nadie nace adulto, ni muere infante de forma natural.

El movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde es producto de la evolución en la configuración social, o en el sistema social local, de Moraspungo y Las Juntas. La perturbación de este sistema social local por parte de las hidroeléctricas activaron determinadas condiciones estructurales internas del sistema social local que gatillaron la emergencia de un nuevo movimiento social. Entre estas condiciones están:

- La experiencia histórico-social, sedimentada e interiorizada, de acción colectiva que tiene sus antecedentes en la organización de las Juntas Cuatreras, conformadas hace más de 15 años, y que plantean una acción colectiva directa, sin mediaciones político-representativas. La falta de dirigentes visibles en la marcha de septiembre del 2007 es muestra de esta herencia histórica.
- Pugna entre Moraspungo con El Corazón, este último centro político-administrativo del cantón, espacio social burocrático, frente a un espacio social productivo, de pequeños campesinos; esta pugna se expresa en la tipificación de las partes altas –Corazón– frente a las partes bajas –Moraspungo y las Juntas, a la que se suma Quinzaloma, en la provincia de Los Ríos. La movilización de septiembre fue hacia el Corazón, al Municipio, institución a que se le exigió una definición clara y afín con la voluntad popular frente a la presencia de los proyectos hidroeléctricos.
- La degradación objetiva de los recursos naturales por efectos de la expansión de la frontera agrícola y la tala indiscriminada pasa a ser una realidad subjetivamente sentida: se toma conciencia de la crisis ambiental y económica-productiva. Los proyectos hidroeléctricos ayudan a generar esta conciencia de la crisis, sobre todo su comprensión orientada desde parámetros ideológicos.
- La presencia de una nueva subjetividad social campesina, de un sujeto-actor rural novedoso: educado, crítico y reflexivo. Esto tiene que ver con la afirmación de una capa de campesinos profesionales e hijos de campesinos acomodados que han accedido a educación superior, y a la crisis socioambiental que enfrentan y que les exige reflexividad, es decir, conciencia de los impactos de sus propias prácticas. Las propuestas de desarrollo de proyectos de generación hidroeléctrica perturban al sistema social local de Moraspungo y Las Juntas. El entorno se modifica. La respuesta del sistema es un cambio en su configuración social y que se concretiza con la emergencia del movimiento social de Defensa de los ríos Angamarca-Sinde. Las movilizaciones de septiembre del 2007 constituye el acontecimiento fundante, originario, instituyente del movimiento social: es fuente de su identidad, experiencia social hacia donde se enfocará la “remisión de sentido” de las acciones futuras del movimiento.

La forma del movimiento social expresa la existencia material de una subjetividad campesina reflexiva¹⁴, que afronta los riesgos, las incertidumbres y contingencias desde patrones modernos y post-modernos; que duda, interpela, cuestiona; que ya no se come el cuento como antes. Una nueva subjetividad socio-cultural aparece como madura, como “logro-salto evolutivo”, como la nueva generación que defiende al agua y el campo.

3. Del movimiento social al movimiento político, 2008-2009

3.1. Identidad y diferencia: continuidad para el cambio

Las iniciativas de desarrollo de proyectos hidroeléctricos en el cantón Pangua gatillaron cambios en la configuración social local de Moraspungo-Las Juntas, y el Corazón. En septiembre del 2007, se produjo una movilización social masiva que terminó por paralizar los trabajos de la empresa Produastro, promotora del proyecto Angamarca, y la imposibilidad de socializar el EIA del proyecto Angamarca-Sinde. A la vez, existieron serios cuestionamientos al proyecto Calope, que iniciaba su vida de funcionamiento. El principal cambio está en la emergencia del movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca-Sinde.

Esta investigación inicia con el fracaso de la socialización de los resultados del EIAD del proyecto Angamarca-Sinde. A esta altura, está claro que hablar sobre el proyecto Angamarca-Sinde es un caso particular de un universal: la promoción de actividades de generación hidroeléctrica en el cantón Pangua. El movimiento social de defensa nace de la respuesta del sistema social local de Moraspungo-Las Juntas a las propuestas hidroeléctricas, que activaron un conjunto de condiciones estructurales internas del sistema social local de las cuales emergió la forma de movimiento social y permitió la afirmación-puesta en escena de una nueva subjetividad campesina.

En abril del 2009 tuvieron lugar las elecciones para autoridades locales en todo el país. Este acontecimiento-rito del sistema político estatal presentaba una buena oportunidad por saber que pasó con el movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca-Sinde, con los proyectos hidroeléctricos, con la intensidad de la posición de rechazo. Como se indicó en la presentación de este informe, se realizó un segundo grupo de visitas a los escenarios de Moraspungo, Las Juntas y Corazón; antes y después de las elecciones.

En esta oportunidad se aplicó entrevistas a profundidad a dirigentes, candidatos y nuevas autoridades, y se registró en audio, tanto las entrevistas, como las conversaciones sostenidas durante la observación participante. La pregunta-guía se mantenía de alguna manera: ya no si se podría socializar el proyecto Angamarca-Sinde, sino si mantenían la misma posición y actitud de rechazo radical, si había chance para el diálogo o no.

¹⁴ Josetxo Beriain (Comp.), *Las consecuencias perversas de la modernidad, Modernidad, contingencia y riesgo*, Anthropos, Barcelona, 1996.

Durante el 2008, la actitud de rechazo social se conserva en la población. Las condiciones para un diálogo con las empresas está bloqueado; éstas, por su parte, no insisten, se retiran. Acción prudente y sensata, que ayuda a disminuir la intensidad, a reducir la lógica retroactiva, intensificadora, que hubiera significado el que las empresas insistan. El diálogo se había roto y sus posibilidades también. Se generó un esquema de amigo/enemigo.

Para el 2009, el hecho de no insistir en la promoción y socialización de los proyectos ayudó a que el clima de tensión, de crisis extrema, de situación de guerra/paz, disminuya. Pero la posición se mantiene, el contenido perdura, el motivo moviliza y obliga a tomar posición y a mostrarla: al preguntar por el proyecto Calope¹⁵, la respuesta es que *“sin problemas, porque es invierno”*. Se mantiene la duda, la desconfianza expresada en el giro condicional. Incluso al investigador, a quien pese a la confianza ganada, se le advierte que *“su presencia en Moraspungo es para tantear el vado de agua, saber que profundo esta, cuidado y termine ahogándose en este vado”*

La forma fundamental de definir la situación permanece: las empresas y actores ligados al tema hidroeléctrico constituyen un enemigo al que hay que combatir, confrontar y expulsar:

“Las acciones que la empresa desarrolle para entrar en Moraspungo van hacer combatidas, les quemaremos las camionetas, les bloquearemos el paso con árboles, movilizaremos al todo el pueblo de la parroquia y las 56 comunidades aledañas, no les dejaremos entrar y que nos engañen como engañaron a la gente del Corazón, vaya a ver como esta esa gente, niñas embarazadas de ingenieros que nunca asumieron su paternidad, vecinos que no se alcanzan ni a ver, jóvenes sin trabajo, nunca permitiremos que algo así pase en Moraspungo nunca porque el pueblo si esta unido”

La posición socio-cultural se mantiene. Los argumentos se refuerzan y las tensiones internas salen a flote: la diferencia y distancia con Corazón, donde otra vez las empresas hicieron de las suyas y donde aparecen las consecuencias colaterales de su presencia: descomposición social, pérdida de valores, violencia. El reconocimiento de impactos en las condiciones estructurales se mantiene como un argumento para la oposición, igual que al momento de las movilizaciones de septiembre del 2007; las hidroeléctricas no son afines con las actividades locales:

“Con la construcción de la hidroeléctrica significa abandonar nuestra tradicional forma de sustento, la agricultura. Si se reduce el caudal de los ríos, con qué agua podremos seguir sembrando y hacer producir nuestras tierras, le pregunto”

El sentido de control directo sobre las autoridades locales presente en las movilizaciones de septiembre del 2007, cuando la Junta de Defensa de los ríos

¹⁵ Las siguientes citas, que se colocan en cursiva, son transcripciones textuales de las grabaciones de las entrevistas realizadas en la segunda fase de observación.

Angamarca-Sinde exigía rectificaciones a las autoridades políticas, se mantiene según un miembro del grupo de dirigentes del movimiento social:

“Si las empresas siguen presionando para consolidar su discurso, la gente está dispuesta a volver a las acciones de hecho, si la empresa sigue actuando por debajo queriendo arreglar con el alcalde caen la empresa y el alcalde. En Moraspungo la gente no quiere saber nada de conversar o escuchar la posición de la empresa o de los representantes de la empresa”.

El nuevo alcalde del cantón Pangua, y que como luego se verá, proviene del movimiento social de defensa, reconoce las reglas de juego locales:

“Las empresas siempre optaron por negociar bajo la mesa, comprar las conciencias de los alcaldes anteriores y con ello llevar adelante sus intereses. Esta nueva administración tiene muy clara la película frente al tema hidroeléctrico, no se negocia nada que el pueblo no quiera”.

La emergencia del movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde, en septiembre del 2007, es coextensiva a un sentido articulador del mismo movimiento, a un núcleo temático, que le otorga identidad, que le permite adaptarse a las condiciones medioambientales sin dejar de ser el mismo. Es el piso de identidad-continuidad necesario para la diferencia-cambio.

3.2. De lo social a lo político: de la identidad a la diferencia

La coyuntura electoral de abril del 2009 tiene impactos en el movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde. Funciona como trampolín hacia la articulación política, lo que se puede representar como el paso de un movimiento social a un movimiento político. Se mantiene el motivo, la identidad, que cuenta con “experiencias originarias”, fundantes: los acontecimientos de rechazo a las empresas hidroeléctricas y su expulsión constituyen referencias constitutivas, mitos fundadores del movimiento, los puntos hacia donde se orienta la “reminiscencia de sentido”.

Pero la forma social de movimiento social cambia hacia la de movimiento político cuando ciertos grupos de los coordinadores de la movilización del 2007 deciden participar por en la contienda electoral. Esto supuso la división del movimiento social en grupos: unos se alinearon con el partido de gobierno, Alianza País, y otros que conformaron un nuevo movimiento político bajo el nombre de Movimiento por la vida y el agua de Pangua, MOVIDA, lista 69. El grupo que se vincula a Alianza País está conformado por líderes locales reconocidos y con reputación social construida, anterior, mientras que quienes forman parte de la MOVIDA son cuadros nuevos y cuya identidad tiene como acontecimiento originario de constitución el movimiento social de defensa.

MOVIDA se deriva de forma directa del movimiento social de defensa que emergió durante las movilizaciones de septiembre del 2007. En la siguiente foto se puede ver esta vinculación-derivación directa de movimiento social a político. Durante la campaña para las elecciones locales en Moraspungo, en el centro del poblado, la pancarta de MOVIDA se superpone a una utilizada durante las movilizaciones del 2007 y en la que se exigía la salida de las hidroeléctricas:



Propaganda electoral del movimiento político montada sobre la propaganda del movimiento social, Moraspungo, 16 de marzo.

El otro candidato con fuerza es de Sociedad Patriótica, quien buscaba su reelección como Alcalde y cuya administración fue cuestionada y redireccionada por las movilizaciones de septiembre del 2007. Cada uno de estos actores político-electorales tiene claros vínculos y adscripciones territoriales: Corazón, Moraspungo y Las Juntas. Las condiciones de la estructura social local, que van más allá de la coyuntura actual y que tiene que ver con la organización territorial y las pugnas histórico-sociales entre las partes altas (Corazón) con las partes bajas (Moraspungo), condicionan las conformación de la arena político local.

En el siguiente cuadro se muestra la situación del campo electoral previo a las elecciones del abril del 2009 y su relación con el tema hidroeléctrico:

Espacio social	Personaje	Situación político-electoral	Plataforma política actual. 2009	Posición en conflicto anterior con hidroeléctricas 2007
Corazón	Milton Carillo	Apunta a la reelección, pero su gestión ha sido impugnada varias veces	Partido Sociedad Patriótica	Alineación y apoyo político a hidroeléctricas
Moraspungo	Alex Romero	Nuevo actor político. Se	MOVIDA. Movimiento de	Movimiento social de

		respalda en las acciones de defensa del río	defensa de la vida y el agua	defensa
Las Juntas	Juan Muñoz	Líder local conocido	Alianza País, 35. Partido de gobierno	Movimiento social de defensa.

La coyuntura electoral opera como momento de oportunidad para el paso de movimiento social a político; de actuar sobre y en la sociedad, a participar en la pugna por el control del sistema político local. La forma política del movimiento exige mayor organización formal. De un movimiento social sin cabezas visibles, se pasa a las exigencias formales de actuación político-electoral: con candidatos visibles, grupos de apoyo, pugnas abiertas.

Una vez dadas las elecciones, son los candidatos que fueron parte del grupo de coordinadores de las movilizaciones de septiembre del 2007 quienes acogen más del cincuenta por ciento de la votación. MOVIDA, que mantiene un vínculo directo con los acontecimientos fundantes del 2007, que son producto del paso del movimiento social al político, se convierte en la segunda fuerza política del cantón, y coloca un consejo.

Org. Política	Candidato	%	Total	VOTOS	
				Hombres	Mujeres
<u>PSP</u>	MILTON CARRILLO	19,92	615	362	253
<u>PRIAN</u>	MANUEL MOYA	5,64	174	80	94
<u>ID/PS-FA</u>	MORGAN MONTENEGRO	1,43	44	19	25
<u>MUPP-NP</u>	MANUEL ARCOS P	6,71	207	122	85
<u>RED/MPD</u>	SAUL MEJIA	5,64	174	105	69
<u>MPAIS</u>	JUAN ESTUARDO MUÑOZ SOLANO	36,96	1.141	614	527
<u>MOVIDA</u>	ALEX ESMITH ROMERO CABRERA	23,71	732	353	379

Estadística de los resultados finales del CNE de la votación para alcalde en la parroquia Moraspungo. Fuente: ww.cne.gov.ec

4. A modo de conclusión: un nuevo campesinado recorre Latinoamérica

El sistema social local de Moraspungo-Las Juntas se vio perturbado por las propuestas de desarrollo de actividades de generación hidroeléctrica sobre los ríos Angamarca y Sinde. Estas perturbaciones gatillaron cambios en el sistema social

local. Se da un salto, emerge algo nuevo, el movimiento social de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde: una idea-fuerza, un motivo aglutinador, un núcleo temático-paradigmático, que luego se propaga, mantiene y evoluciona en el 2009, gracias a un nuevo momento catalizador: las elecciones de abril. Y se convierte en movimiento político, y en la segunda fuerza política local. Triunfa. Se impone.

La forma movimiento, sea social o político, es expresión material de un sujeto-actor: subjetividad colectiva que actúa, que hace algo por sí misma y para sí misma. En la reconstrucción de la emergencia del movimiento social Junta de Defensa de los ríos Angamarca y Sinde, o de la vida y el agua de Pangua, y su evolución-transformación en movimiento político, MOVIDA-lista 69, se pone en escena, en actuación, un nuevo campesinado, un sujeto-actor social, colectivo, reflexivo, que puebla las zonas rurales del Ecuador, y seguro, de otros lugares de Latinoamérica. En toda oposición al autoritarismo empresarial está un sujeto que ya no está dispuesto a que las grandes construcciones del centro se levanten sobre su miseria y dominación.

